

crita en otra época, quedan en ésta casi olvidados. Es el caso de Melchor Rodríguez de Torres, mercedario (precisamente los escritores de la Orden de la Merced no suelen ser, en general, citados entre los grandes autores del Siglo de Oro, a pesar de su indudable importancia e influjo), de larga y fructífera vida, a caballo entre el siglo XVI y el XVII: 1558-1642.

Su obra «Lucha interior y modos de su victoria», publicada por primera vez en 1608, reaparece felizmente con esta edición, que debería más bien calificarse de «reimpresión», si no fuera por la diferencia de técnicas, ya que aquí se reproduce prácticamente en fotocopia, aunque cuidadosamente, la edición original. Como indica el título, dentro de la variedad de escritos espirituales y de las distintas tendencias de la época, nos encontramos ante una obra de carácter predominantemente ascético y práctico. Así, Rodríguez de Torres se extiende sobre todo en la exposición de los principales peligros y vanidades de la vida y cómo el cristiano debe combatirlos, destacando el papel que tienen en ese combate la oración y la confianza en Dios —dos de los grandes temas de la literatura espiritual de la época—, para concluir con una breve descripción de lo que Dios prepara al triunfador de estos arduos combates.

Este libro será de utilidad, no sólo para el estudioso de la historia de la espiritualidad, o de la época, sino para cualquier cristiano que desee alimentar su piedad en las fuentes de la mejor tradición ascética cristiana, sin limitarse a los autores más importantes o populares.

J. Sesé

AA. VV., *El legado espiritual del Vaticano II, visto por el Sínodo*, Centro de Estudios de Teología Espiritual («Sema-

nas de Teología Espiritual», 12), Toledo 1987, 371 pp., 13,5 x 20,5.

El presente volumen recoge los trabajos de la XII Semana de Teología Espiritual que, organizada, como en años anteriores, por el Centro de Estudios de Teología Espiritual de Toledo, se desarrolló durante los días 30 de junio a 4 de julio de 1986.

El tema elegido para esta ocasión vino propiciado por los documentos finales de la 2a Asamblea extraordinaria del Sínodo de los Obispos (24 de noviembre - 8 de diciembre de 1985): la Relación final y el Mensaje al Pueblo de Dios. Los diversos trabajos tuvieron, pues, como objetivo «seguir los grandes temas que el Sínodo había señalado, de manera que constituyeran un estudio completo de sus indicaciones y, a través de ellas, un nuevo estudio también de la herencia espiritual del Concilio».

El libro se estructura siguiendo los diversos tipos de actividades que se desarrollaron en torno al tema general de la Semana. Se recopilan en primer lugar las ponencias, que constituyeron un desarrollo teológico desde la perspectiva de la Teología Espiritual de los puntos centrales señalados por el Sínodo, como, por ejemplo, *La Iglesia como misterio* (José Arturo Domínguez Asensio), *Eclesiología de comunión* (Ricardo Blázquez), *La opción preferencial por los pobres* (José Luis Illanes), etc.

En segundo lugar, se recogen las «Lecciones prácticas». Constituyen una reflexión sobre la aplicación de las directrices y sugerencias sinodales a algunas cuestiones prácticas de actualidad.

A continuación, se transmiten las Meditaciones con que se abrían las jornadas cada mañana, y las Homilias pronunciadas en las concelebraciones que ponían término a cada día de trabajo.

Como es lógico, el libro no pre-

tende agotar todas las posibilidades que abren los documentos sinodales; sin embargo, nos parece una contribución valiosa, a cargo de los teólogos españoles, no sólo a la profundización teológica en los puntos que toca, sino también al deseo expreso del Magisterio de la Iglesia de estudiar nuevamente con hondura los documentos conciliares, en orden a difundir su genuino contenido, y a vivificar con las oportunas consecuencias prácticas la vida de la Iglesia.

E. Molina

Giambattista TORELLÓ, *Dalle mura di Gerico. Note di psicologia spirituale*, coll. Anima & psiche, n. 2, ed. Ares, Milán 1987, 13,5 x 21.

Juan Bautista Torrelló nació en Barcelona en 1920. Cursó los estudios de Medicina en Madrid y se especializó en Psiquiatría. Recibió la ordenación sacerdotal en 1948. Alcanzó el doctorado en Teología en 1950, y desde entonces ha vivido en diversas ciudades italianas, en Zurich y, actualmente, en Viena.

Los ensayos que componen el presente volumen revelan una nueva meditación y una reelaboración de conjunto de una serie de estudios que habían ido apareciendo en diversos momentos y varias naciones (Austria, España, Italia). Cada uno de ellos —Il coraggio, La pazienza, Il corpo, L'angoscia, L'allegria, etc.— es el fruto de una aguda y detenida consideración de diversos aspectos del ser humano, que adquieren en el pensamiento y la pluma del autor el color y la viveza, la grandeza y el dramatismo, de lo que, por pertenecer al hombre no se puede confinar entre los límites siempre estrechos de la concepción de las diversas ciencias particulares, de los «especialistas».

El lector se encuentra, así, ante el panorama del hombre irreductible al simplicismo técnico de los modelos unilaterales que de él fabrican las ciencias empíricas. Puede contemplar su propia realidad humana como la de una criatura «insertada en un espacio vital que ha sido visitado e infinitamente dilatado por el Hijo de Dios».

Se trata, pues, de un libro enormemente atractivo no sólo para quien se acerque a él desde el interés específico de su parcela profesional— teólogo, médico, educador, etc.—, sino también para el que quiera asomarse con profundidad y agudeza al espíritu humano.

E. Molina

Juan ESQUERDA BIFET, *Compartir la vida con Cristo. Dinamismo de la vocación cristiana*, Ed. Balmes, Barcelona 1988, 128 pp., 16,5 x 12.

El profesor Esquerda nos ofrece aquí una exposición sintética de lo que cabría calificar como líneas maestras de una teología de la vocación cristiana. Para ello parte de una descripción de la vocación cristiana en general, pasando luego a analizar las que considera como sus concreciones principales: la vocación laical, la vocación sacerdotal, la vocación a la vida consagrada, la vocación contemplativa (claustral o monástica), la vocación misionera.

La exposición tiene un tono sencillo —la presente obra de J. Esquerda tiene fines no tanto científicos cuando de edificación—, pero presupone una meditación definida y opciones teológicas precisas. Los principios de fondo —llamada universal a la santidad, radicalidad de la común vocación cristiana, confluencia de las diversas vocaciones en una sola comunión eclesial y en un